

LENGUA, SOCIEDAD Y PROGRESO: COORDENADAS PARA EL ESTUDIO DE LAS INTERFERENCIAS LÉXICAS

Isabel González Cruz
(Universidad de Las Palmas de G.C.)

ABSTRACT

Los estudios realizados por las múltiples disciplinas que en las últimas décadas se han desarrollado en torno al lenguaje han permitido demostrar la íntima conexión de éste con la realidad sociocultural de los hablantes. Es evidente que no hay ninguna lengua aislada, pues en todas se han producido situaciones de contacto en algún momento de su historia. Estos contactos han favorecido cuando menos el trasvase léxico -el tipo más sencillo de influencia que una lengua puede ejercer sobre otra-, a través de dos mecanismos, fundamentalmente, el préstamo y el calco.

Pero establecer las causas que determinan la adopción o el rechazo de los denominados extranjerismos es una cuestión muy compleja. En nuestros días, cabría tener en cuenta el papel desempeñado por los medios de comunicación en la difusión de los innumerables anglicismos que irrumpen en la lengua española, y en muchas otras.

Queda pendiente, sin embargo, averiguar qué factores sirven para decidir qué palabras y qué lenguas dominan en esos procesos de préstamo. No obstante, la interdisciplinariedad parece ser la que se impone a la hora de llevar a cabo un estudio práctico que ayude a resolver estas cuestiones.

A pesar de la reconocida vinculación del lenguaje con los aspectos sociales, culturales y del comportamiento humano, los investigadores no han conseguido definir de forma unánime las reglas que rigen esa conexión, como tampoco se han puesto de acuerdo a la hora de describir el carácter de la misma, o precisar las técnicas más adecuadas a desarrollar para su estudio. Encontrar esos principios básicos sobre los que se establece la indiscutible relación entre lengua y sociedad parece ser el objetivo común de muchas de las disciplinas que han surgido en los últimos años: desde la Sociolingüística, la Psicolin-

güística, la Sociología del Lenguaje y la Etnolingüística, hasta ciencias como la Lingüística Antropológica, la Antropología Lingüística, la Lingüística Filosófica, la Lingüística Biológica e incluso la Lingüística Matemática. Cada una de ellas pretende llevar a cabo el estudio de los problemas del lenguaje a partir de conceptos, técnicas, y puntos de vista diferentes a los tradicionales ⁽¹⁾.

Sociólogos y antropólogos han llevado a cabo un análisis del lenguaje insistiendo en su interdependencia con los factores culturales y sociales. De ahí que concedan especial relevancia a dos hechos evidentes: de un lado, las distintas funciones que puede desempeñar el lenguaje en comunidades diferentes, y de otro, el que en una misma comunidad se utilicen múltiples códigos lingüísticos ⁽²⁾. De hecho, los mecanismos que rigen los procesos de cambio en las lenguas han sido y continúan siendo uno de los temas de mayor interés para los lingüistas. Cierto que si comparamos la cantidad de usos del pasado que se conservan en cualquier lengua con las innovaciones que logran infiltrarse en ella con el paso del tiempo, el porcentaje de estas últimas es muy pequeño. Pero no por ello se desmiente en absoluto el carácter fundamentalmente dinámico del lenguaje humano, cuyos componentes experimentan a lo largo del tiempo algún tipo de cambio, con mayor o menor rapidez.

Sabido es que el léxico es el nivel de la lengua en el que se producen más cambios, sin duda porque el vocabulario es el elemento que conecta el lenguaje con la realidad. “Siendo la lengua un hecho social, el hecho social por excelencia, es natural que todo cambio ocurrido en un grupo humano se refleje en la lengua de ese grupo” ⁽³⁾. Sobre todo si se trata de nombrar objetos tangibles, pues mientras más abstracto es el nuevo elemento, más difícil es su transmisión de una lengua o cultura a otra ⁽⁴⁾.

Paralelamente, aunque cualquier aspecto de una lengua puede ser traspasado a otra, “léxico, morfemas, reglas morfológicas, fonemas, reglas fonológicas, orden de palabras, expresiones, y procesos morfosintácticos” ⁽⁵⁾, los sustantivos parecen ser las categorías léxicas que con mayor facilidad pueden difundirse, sobre todo si responden a la gama de innovaciones tecnológicas o nuevas tendencias culturales o religiosas. Le siguen, en menor grado, los verbos y los adjetivos. También la pronunciación o el orden de las palabras pueden verse afectados por las interferencias que un contacto prolongado produce entre dos o varias comunidades lingüísticas diferentes que hayan establecido relaciones sociales o económicas. En cambio, los aspectos fonológicos y gramaticales, como la morfología, son los que más se resisten al cambio ⁽⁶⁾. Dentro del área morfológica, los morfemas derivativos pueden transmitirse más fácilmente que los flexivos ⁽⁷⁾. Y éstos, junto con las palabras que conforman el vocabulario básico de una lengua, son los dos sectores que suelen permanecer inalterables, incluso cuando se interpone el factor *prestigio*, que es el que en último término parece decidir qué tipo de vocabulario se va a adquirir en préstamo ⁽⁸⁾.

En general, cualquier novedad técnica, inventos, innovaciones de carácter social e incluso los diversos acontecimientos políticos y económicos se convierten en elementos de gran importancia para la evolución del vocabulario de una lengua. En el aspecto léxico, son dos los mecanismos o procesos mediante los que se produce la transferencia de un término: el *préstamo*, “por el que un lexema de una lengua pasa al uso de otra”, y el *calco*, “que introduce el lexema extranjero en forma traducida” (9).

Pero son muchas las situaciones que propician la asimilación de nuevas palabras, y, en definitiva, la innovación lingüística. Como señala M. Seco, “el desarrollo material, el incremento de la industria, del comercio, de los viajes, lleva a una más intensa renovación del léxico” (10). Pueden producirse también situaciones de lenguas en contacto, “provocadas por las múltiples vicisitudes del acontecer histórico: guerras, ocupaciones, anexionas, colonizaciones, migraciones, etc.” (11). La mayor parte de los procesos de cambio lingüístico que ocurren durante estos contactos de lenguas se deben a los distintos grados de bilingüismo adquiridos por los hablantes, pues la presencia en sus repertorios de dos o más variedades determina el que se produzcan las llamadas *interferencias*. En palabras de Trudgill:

The languages that are in contact with each other socially may become changed linguistically, as a result of also being in contact psychologically, in the competences of individual speakers (12).

De ahí que a la hora de explicar los préstamos lexicales se imponga la necesidad señalada por Weinreich de estudiar los condicionantes socioculturales bajo los que se produce el contacto lingüístico, junto con algunos factores extralingüísticos tales como el tamaño y la homogeneidad o diferenciación del grupo bilingüe, y su relación con cada una de las “comunidades lingüísticas de las que constituye un segmento marginal”. Sólo así sería posible llevar a cabo

una descripción completa de la interferencia en una situación de contacto lingüístico, incluyendo en ella la difusión, persistencia y desaparición de un fenómeno particular de interferencia (13).

En otras épocas, la difusión de nuevos elementos léxicos sólo podía llevarse a cabo por los dos procedimientos ya señalados por Chris Pratt:

- a) mediante la comunicación interpersonal, o sea, con la transmisión directa del préstamo de persona a persona, o de grupo a grupo, lo que produciría los préstamos orales;
- b) con la comunicación impersonal, es decir, a través de la lengua escrita,

que daría lugar a los préstamos visuales.

El primero estaría al alcance de todo el mundo, mientras que el segundo sólo podría darse entre la élite culta, o mejor dicho, estaría vedado para los analfabetos. Consecuencia lógica de esto era asimismo la mayor disponibilidad a conocer extranjerismos que tenían las clases cultas, que podían acceder a ambos procedimientos. Por el contrario, los analfabetos sólo podían adquirir las *novedades lingüísticas* si las captaban en la “conversación con algún extranjero o algún compatriota que ya las hubiera adquirido” (14).

La comunicación directa conlleva además algunas peculiaridades, como es el que cualquiera de los dos hablantes puede imitar un rasgo lingüístico del otro (15). De hecho todos somos conscientes de que con frecuencia sucede que dos personas que hablan dialectos o lenguas distintas pero inteligibles acaban por utilizar algún elemento lingüístico de la otra. No se sabe exactamente por qué ocurren estos cambios, aparentemente innecesarios, pero se ha propuesto la teoría de la *acomodación* para intentar explicarlos. Según el psicólogo social Howard Giles, los hablantes modifican su habla en presencia de otras personas para ganar la aprobación de éstas y reducir las diferencias en pronunciación o vocabulario (16).

Estos comportamientos lingüísticos en lo que Trudgill llama *face-to-face interaction* serán a la larga responsables de unos procesos masivos de cambio (17). Pero, lógicamente, esto sólo ocurre cuando existe ese grado de entendimiento entre los hablantes. La inteligibilidad es además una condición *sine qua non* para que se produzcan las interferencias o préstamos entre dos lenguas. Y para que esos contactos a pequeña escala entre individuos produzcan una innovación léxica de consecuencias apreciables en la historia posterior de la lengua, el primer préstamo aislado debe ir acompañado sucesivamente de otros.

Para que esto suceda, es decir, para que se produzca el préstamo, tiene que haber un motivo (18). Ya hemos hecho referencia a las dos causas que originan la adquisición de nuevas palabras: de un lado, la *necesidad*, pues hay nuevos elementos que requieren la adopción de una nueva terminología; y por otra parte el llamado *prestigio*, un factor que Anttila califica como “the driving force in social interaction and linguistic change” (19).

En teoría este es un proceso muy lento, o al menos lo ha sido hasta hace relativamente poco tiempo, cuando tan sólo se contaba con los dos procedimientos antes mencionados, la interacción interpersonal y la lengua escrita. El primero sólo se daba apoyado por unos condicionantes especiales: invasiones, emigraciones masivas, etc. Y el segundo solía verse frenado a causa de un analfabetismo más generalizado en las sociedades del pasado.

Podemos decir que ha sido en el presente siglo cuando los procesos de innovación de las lenguas han podido contar con un tercer procedimiento de enorme influencia: los medios de comunicación. La creciente divulgación de la

prensa, seguida de la invención de la radio y la televisión, han tenido mucho que ver con la difusión y la progresiva universalización de la cultura y de la lengua. A través de ellas ha ido irrumpiendo toda una nueva terminología científica y técnica que ha alterado y, en cualquier caso, ampliado considerablemente los códigos individuales, sobre todo en lo que respecta al repertorio léxico.

Ya en 1955 Emilio Lorenzo llamaba la atención acerca de la creciente incorporación de anglicismos al habla de los países hispanos, un fenómeno que muchos calificaban de seria amenaza para la integridad del idioma. Pero para Lorenzo estos temores eran infundados, pues confiaba en la firmeza inquebrantable de *los cimientos de nuestro edificio idiomático*, aunque no dejaba de reconocer -que *el inglés es exponente ... de una facultad de asimilación, especialmente léxica, sin igual* (20). Apuntaba además, como algo significativo, el hecho de que frente a los siete anglicismos que Rufino José Cuervo citaba en 1867 en sus *Apuntaciones críticas...*, fueran mil doscientas las voces inglesas que Alfaro recogía en 1948 en *El anglicismo en el español contemporáneo* (21).

A estos trabajos habría que añadir el realizado por Chris Pratt en 1980 acerca de la influencia del inglés moderno sobre el español peninsular contemporáneo, en el que describe y analiza todo un corpus lingüístico desde el punto de vista sincrónico, para demostrar la presencia de la lengua inglesa en el español contemporáneo (22). Una presencia que parece estar extendiéndose en progresión geométrica. Bastaría una rápida ojeada a cualquiera de los periódicos nacionales o locales para darnos cuenta de la gran cantidad de anglicismos que a través de sus páginas se están infiltrando, o mejor dicho, se han infiltrado ya, en el habla cotidiana. La publicidad, con su persuasiva insistencia, acaba por conseguir que cualquier persona, ya viva en la ciudad o en el campo, llegue a familiarizarse con términos que quizá no sepa explicar con exactitud pero que sin duda reconoce.

Es cierto que el estudio diacrónico de los préstamos adquiridos por una lengua determinada ha servido para “aportar datos que arrojen una nueva luz sobre la historia, la etnografía, la antropología u otras ciencias humanas relacionadas” (23). Agrupar esos préstamos por campos semánticos puede contribuir a demostrar cualquier hipótesis o hacernos llegar a ciertas conclusiones relevantes para la historia, incluso en aquellos casos en que no haya sido posible acceder a ningún otro tipo de documentación (24). Y es que a través de los préstamos no sólo se puede poner de manifiesto la organización interna de una lengua sino también “las relaciones entre la lengua y la sociedad” (25).

En efecto, si procedemos a agrupar los anglicismos que con mayor frecuencia aparecen en los periódicos locales editados hace un siglo obtendríamos una imagen clara del acontecer social de aquella época. Un estudio detenido de todas esas interferencias lingüísticas nos hará llegar a la misma

conclusión que Anttila: "loanwords reflect what went on quite accurately" (26).

He aquí la relación: (27)

BEBIDAS Y COMIDAS

bacon; beefteack; beefsteack, bisteck, bisteques, bistés, bisteses; butterina; cake; cockteail; cold-cream; chilled beef; lunch, luncheon; potted ham, potted beef; pudding, pudin, pudines, plum pudding; roastbeef, rosiff; sandwich, sonviches; whiski, whiskey, whisky and soda.

DEPORTES

club de sport; football; goal, goals; goalkeeper; lawn tennis; match; match de football; record; sport ,esport, sportivo, de sport, sportman, sportmen; team, teams; yatch, yacht, yachtsmen, yachting, yatches.

EL MAR y EL PUERTO

dock; cutter; esteamer, steamer; destroyer, destroyers; ferryboat; dreadnoughs; cargo-boat; pailebot.

SOCIEDAD, CULTURA y OCIO

flirt; cakewalk; chic; Christmas, Christmas card; clown; club, clubs; garden-party; gentleman, gentlemen; la high life; miss; mister; mistress; shocking.

POLÍTICA y ECONOMÍA

dollar, dollars; manager; policeman, policemen; trust; el bill; categoría de poorman; incometax; mitin, meeting, mitins, meetings; leader; stok; wagon, wagones.

AGRICULTURA

mildew, mildiú; patatas Kidney; patata inglesa Up-to-date; patata King Edward.

PERIODISMO

entreviú, interview, interviewado; report; reporter; reportero; speaker; un buen spik.

ENFERMEDADES

influenza; el crup.

Todos estos anglicismos demuestran la incidencia en la sociedad isleña de las múltiples novedades técnicas, económicas y agrícolas junto con los nuevos

hábitos sociales, culturales y hasta gastronómicos introducidos por la colonia británica establecida en las islas entre 1883 y 1914. La influencia ejercida por los ingleses es palpable en muchos otros términos adoptados en el habla popular isleña y que aún hoy tienen vigencia, pero cuyo uso es difícil de corroborar documentalmente. Es el caso de voces como *bol*, *fonil*, *guagua*, *piche*, *naife*, *higeste*, *queque*, *lique*, *quinegua*, *artodate*, *suasto*, *jailas*, *yova*, *refre*, *guanijay*, *guachimán*, *paipa*, *tique*, *choni* y otras, en las que se manifiesta el proceso de adaptación al sistema fonológico del español de Canarias de la pronunciación o de la lectura de las respectivas palabras inglesas: *bowl*, *funnel*, *waggon*, *pitch*, *knife*, *highest*, *cake*, *lick*, *King Edward*, *Up-to-date*, *Swanston*, *Highlands*, *Yeoward*, *referee*, *one John Haig*, *watchman*, *pipe*, *ticket*, y *Johnny* (28).

Y es que éste es sin duda uno de los inconvenientes que presenta la utilización exclusiva de las fuentes escritas para el estudio de la lengua. Como explicaba Pratt, con frecuencia sucede que un término coloquial es usado habitualmente durante mucho tiempo antes de ser aceptado -si es que llega a serlo- por la norma escrita; y viceversa, una voz puede ser empleada en libros impresos, manuscritos o en reuniones y tertulias por un grupo culto sin llegar a arraigar jamás en el habla popular (29). Hoy en día, sin embargo, las posibilidades para un estudio más fiable y preciso son evidentemente mayores, pues contamos con la aportación fundamental de las fuentes orales.

En cualquier caso, un análisis de los anglicismos que con más frecuencia aparecen en la prensa actual serviría para corroborar las peculiaridades socioculturales y económicas del momento, y delimitar cuáles son las áreas que sufren una mayor incursión de esas voces extranjeras. Otro tema sería estudiar el efecto de esas irrupciones, si consiguen hacer mella o no en los hablantes. Pero lo que no puede negarse es que, en efecto, estamos inmersos en otra etapa de infiltración de *nuevas* palabras que se corresponden plenamente con las innovaciones de nuestros días. Y por mucho que nos resistamos, con el tiempo todos acabamos por ceder a los influjos de la informática o de la economía, los dos campos desde los que se está produciendo una verdadera avalancha de innovaciones léxicas. Ello no es casual, puesto que éstos resultan ser los ejes dominantes de la coyuntura de nuestro final de siglo. Pongamos como ejemplo la siguiente recopilación -no exhaustiva- de voces inglesas aparecidas en la prensa reciente (30):

INFORMÁTICA

el mouse; computer; personal computers; garantía on site; overdrive; un password; floppy; freehand; illustration; page maker; power point; excel; macwrite; wordperfect; wordstar; wing z; photoshop; intel inside; semi-tower; software; windows

ECONOMÍA

leasing, lease; el lobby industrial; bookings; el boom; marketing; masters; product manager; merchandaising; empresa líder; standing; catering; catering-fast food; dumping; el pay out; servicio full; ranking; un heavy-user; hot-line de asesoramiento; sponsor; stock; key-account manager; un joint venture.

TÉCNICA

misiles; car-audio; fuel-oil; ferry; ready-to-use; compact disc; dolby; hi-fi; entrada CD; tuner; tape, phono y video; autotuning.

POLÍTICA

mitin; el land oriental; el establishment.

MEDIOS AUDIOVISUALES

zapping; zoom.

“Jeans, news and rock & roll” y “Supermarket” son los títulos de dos programas de televisión que se emiten actualmente.

LAS ARTES

un midley; castings; el nonsense; voz en off; un elepé; un single; póster; fusion, jazz-fusion; gags; sketch; remake; un spot; sex-symbol; show; trailers; thriller; western.

DEPORTES

béisbol; sofbol (sic); el bridge; el cross; córners (sic); doping, dopaje; el open; un play-off; pivot; fitness; fútbol; gol; hombre-gol; golf; record-woman; rallye, rallies; scratch; set.

MODA y OCIO

ropa leisure wear; pub; pins; hobby; skin-heads; jackets; week-end.

CONSTRUCCIÓN

bungalows; by-pass de circunvalación; duplex; parking.

SALUD

shock; stress; body-building.

Pero esto sólo es una pequeña muestra del continuo aluvión léxico que la prensa y otros medios de comunicación descargan diariamente sobre nosotros. Por supuesto la lista crece cada día, y ello no puede más que llevarnos a retomar la cuestión con la que comenzábamos: la íntima relación entre la

sociedad en que vivimos y la lengua que refleja esa realidad. Por supuesto esto no es nada nuevo, pero es el punto de partida que nos lleva a plantear algunas cuestiones afines en conexión con el tema de las interferencias. Cabría preguntarse qué es lo que determina la tendencia de ciertas lenguas a imponer su vocabulario en las otras, y al mismo tiempo, qué factores establecen el grado de receptividad de las lenguas hacia esas irrupciones.

En esta década en la que los valores nacionalistas parecen estar en auge, puede sorprender la fuerza con la que se imponen las voces procedentes de la cultura angloamericana en la lengua española, y en la casi totalidad del planeta. Podría argumentarse que es la lengua del imperio -léase el imperio económico- la que se expande. Pero sin duda, los agentes económicos no son los únicos que entran en juego: también los japoneses se han constituido en una potencia económica y tecnológica a nivel mundial y sin embargo su lengua apenas tiene influencia más que en lo que se refiere a algunas marcas comerciales. Y, por otro lado, en otros países como Francia se ha optado, según parece, por la traducción sistemática de toda voz extranjera que sea introducida por la generalización de las innovaciones técnicas. Así, se ha impuesto la palabra *logiciel* frente a un término casi universalizado como *software*.

El tema es complejo. Pero lejos de adoptar cualquier postura purista, lo que pretendemos es simplemente llamar la atención sobre un fenómeno en el que día a día nos vemos inmersos y del que muchas veces apenas somos conscientes. Y es que en lo que respecta a la difusión de las interferencias léxicas, al igual que en otras muchas cuestiones de la lengua, parecen pesar demasiados elementos que en principio no son lingüísticos: el sexo, la edad, el status social, el nivel cultural, el económico, la procedencia geográfica, la educación y el comportamiento, la psicología, la tolerancia política, etc. Como apunta Spolsky, las presiones sociales, económicas, políticas o religiosas pueden hacer que un hablante de una lengua determinada se vea obligado a añadir otra variedad a su repertorio comunicativo “for certain specific functions and in certain domains.” De ahí que las investigaciones acerca de estos procesos de difusión de los préstamos “puedan ayudar a que los estudios sociolingüísticos se integren en otros estudios sobre el cambio social” (31).

Los estudios de Fishman sobre el desplazamiento y el mantenimiento lingüístico revelan que

los cambios socioculturales que conllevan variaciones en los repertorios verbales son asociados de diferente forma con las varias comunidades y retículas lingüísticas de cualquier sociedad. Como consecuencia de esto no sólo es más probable que se vean alterados los repertorios verbales de las comunidades o retículas que experimenten el cambio sociocultural de más entidad, sino que también es más probable que los que ven la oportunidad de

cambios deseables en su propio *status* social haciéndolo, adopten o copien los repertorios de aquellos que descuellan más en lo económico, político u otro tipo de *status* sociocultural ⁽³²⁾.

Weinreich intentó esquematizar los factores tanto estructurales como no estructurales que intervienen en los procesos de interferencia léxica. Entre aquellos que la estimulan, señalaba Weinreich el que hubiese puntos estructurales débiles en el vocabulario recipiente, la necesidad de sinónimos o el prestigio de la lengua de origen y los efectos estilísticos de la mezcla; mientras que entre los factores de resistencia apuntaba la existencia de vocabulario adecuado, la homonimia potencial, la eliminación de términos superfluos, y sobre todo la lealtad para con la lengua recipiente ⁽³³⁾. Hay sin embargo muchas otras cuestiones que todavía no se han resuelto satisfactoriamente, tales como qué es lo que marca la mayor o menor rapidez en el cambio de ciertos hábitos lingüísticos; qué factores determinan los distintos niveles de lealtad hacia la lengua, y si es posible que los hombres vivan “en un mañana supraétnico sin grandes vínculos (lingüísticos o no lingüísticos) con su ayer y hoy étnicos” ⁽³⁴⁾.

En cualquier caso, lo que está claro es que son las relaciones entre las culturas las que favorecen los intercambios y las interferencias léxico-culturales, por su consiguiente difusión de elementos culturales y lingüísticos ⁽³⁵⁾. Y es evidente el decisivo papel desempeñado por los medios de comunicación para facilitar esas relaciones entre las múltiples comunidades sociales y lingüísticas del planeta. Pero la delimitación exacta de las coordenadas que influyen en esos intercambios léxicos queda aún por hacer. Quizá ésta sólo será posible cuando se logre dar respuestas válidas para la compleja pregunta: “Who can say what, how, using what means, to whom, when and why?”, que parece definir de una manera un tanto informal las pretensiones de las investigaciones de la Sociolingüística ⁽³⁶⁾.

En definitiva, el creciente interés de los expertos por los aspectos sociopsicológicos de la conducta lingüística demuestra que la única vía para lograr unos resultados más precisos en el análisis de ciertos problemas del lenguaje, como el de los préstamos y las interferencias léxicas, es sin duda la de la interdisciplinariedad. Ésta reporta una mayor dificultad, pues son muchos los campos a abarcar antes de que los estudiosos puedan conseguir un cierto dominio del tema. Pero tal vez sea precisamente en la complementariedad de sus aportaciones, y en esa variedad de enfoques y problemas en lo que radica su fascinación.

1. David Crystal, *Linguistics*, Penguin, Harmondsworth, 1985, págs. 259-260.
2. P.P. Giglioli, *Introducción a Language and Social Context*, Penguin, Harmondsworth, 1990, págs. 9-10.
3. Manuel Seco, "El léxico de hoy", en *Comunicación y lenguaje*, Madrid, 1976, págs. 183-184.
4. Raimo Anttila, *An Introduction to Historical & Comparative Linguistics*, Amsterdam, Philadelphia, 1989, pág. 155.
5. H.H. Hock, *Principles of Historic Linguistics*, Mouton de Gruyter, Berlín, Nueva York, Amsterdam, 1991, pág. 384.
6. J. Gumperz, "The Speech Community" en *Language and Social Context*, Penguin, Harmondsworth, 1982, pág. 223.
7. H.H. Hock, *op. cit.*, pág. 387.
8. *Ibid.*, *op. cit.*, págs. 384-419.
9. André Martinet, *La Lingüística*, Anagrama, Barcelona, 1975, págs. 316-7.
10. Manuel Seco, *op. cit.*, pág. 186.
11. A.M. Badía: "Lenguas en contacto: Bilingüismo, diglosia, lenguas en convivencia", en *Comunicación y lenguaje*, Madrid, 1977, pág. 120.
12. Peter Trudgill, *Dialects in Contact*, B. Blackwell (ed.), Oxford, 1986, pág. 1.
13. Uriel Weinreich, *Lenguas en contacto. Descubrimientos y problemas*, Universidad Central de Venezuela, Venezuela, 1974, págs. 20-24.
14. Chris Pratt, *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Gredos, Madrid, 1980, pág. 16.
15. C.F. Hocket, *Curso de Lingüística General*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1979, pág. 387
16. Peter Trudgill, *op. cit.*, pág. 2
17. *Ibid.*, *op. cit.*, pág. 161.
18. C.F. Hocket, *Curso de Lingüística Moderna*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1979, pág. 388.
19. R. Anttila, *op. cit.*, pág. 155.
20. Emilio Lorenzo, *El español de hoy, lengua en ebullición*, Gredos, Madrid, 1971, págs. 71-85.
21. *Ibid.*, *op. cit.*, pág. 70.
22. Chris Pratt, *op. cit.*, págs. 13-14.
23. *Ibid.*, *op. cit.*, pág.13.
24. Raimo Anttila, *op. cit.*, pág. 163.
25. R.A. Hudson, *La Sociolingüística*, Anagrama, Barcelona, 1981, pág. 71.
26. Raimo Anttila, *op. cit.*, pág.163.
27. Los periódicos consultados se publicaron en la ciudad de Las Palmas de G.C. y son: *El Liberal* (1883-1893); *Diario de Las Palmas* (1893-1912) y *La Provincia* (1912-1914).
28. Las voces *suasto* y *yonijay* corresponden a marcas de jabón y whisky respectivamente. *Jailas* y *Yeoward* eran los nombres de dos líneas navieras cuyos barcos llegaban con frecuencia a los puertos isleños. Y *quinegua* y *artodate* son dos tipos de patatas introducidas por los ingleses en aquel período y que continúan comercializándose en los mercados isleños.
29. Chris Pratt, *op. cit.*, pág. 14.
30. Ésta no es una recopilación exhaustiva. Los anglicismos recogidos son sólo los que han aparecido en los siguientes periódicos: *Canarias 7* (Las Palmas, 26-11-92 y 29-11-92); *La Provincia* (Las Palmas, 29-11-92); *Diario de Las Palmas* (30-11-92) y *El País* (Madrid, 29-11-92 y 1-12-92).
31. Bernard Spolsky, "Bilingualism", en *Linguistics: The Cambridge Survey*, Vol. IV, *Language: The Socio-cultural Context*, F. J. Newmeyer, C.U.P., 1988, pág. 103.
32. J. Fishman, *Sociología del lenguaje*, Cátedra, Madrid, 1979, pág. 135.
33. Uriel Weinreich, *op. cit.*, pág. 143.

34. *Ibid.*, *op. cit.*, págs. 176-177.
35. Uriel Weinreich, *op. cit.*, pág. 195.
36. David Crystal, *op. cit.*, págs. 261-262.

